

CON DUMMIES ES MÁS FÁCIL



El método Montessori

para
dummies[®]



Descubre
los grandes principios
de este método educativo

Conoce los materiales, juegos
y actividades según la edad

Prepara el hogar para
el desarrollo autónomo
de tu hijo

Noémi d'Esclaibes
Sylvie d'Esclaibes



El método Montessori

para
dummies[®]

Noémi d'Esclaibes
Sylvie d'Esclaibes

para
dummies[®]



¡La fórmula del éxito!

- » Un tema de actualidad
- » Un autor de prestigio
- » Contenido útil
- » Lenguaje sencillo
- » Un diseño agradable, ágil y práctico
- » Un toque de informalidad
- » Una pizca de humor cuando viene al caso
- » Respuestas que satisfacen la curiosidad del lector

¡Este es un libro *...para Dummies!*

Los libros de la colección *...para Dummies* están dirigidos a lectores de todas las edades y niveles de conocimiento interesados en encontrar una manera profesional, directa y a la vez entretenida de aproximarse a la información que necesitan.

Millones de lectores satisfechos en todo el mundo coinciden en afirmar que la colección *...para Dummies* ha revolucionado la forma de aproximarse al conocimiento mediante libros que ofrecen contenido serio y profundo con un toque de informalidad y un lenguaje sencillo.

Sumario

INTRODUCCIÓN	1
Acerca de este libro	3
Cómo se organiza este libro	4
Parte I. ¿Qué es la pedagogía Montessori?	4
Parte II. Montessori para 0-3 años	4
Parte III. Montessori para 3-6 años	5
Parte IV. Montessori para 6-12 años	6
Parte V. Montessori para todos	6
Parte VI. Los decálogos	6
Parte VII. Anexos	7
Iconos utilizados en este libro	7
PARTE I. ¿QUÉ ES LA PEDAGOGÍA MONTESSORI?	9
CAPÍTULO 1. Montessori hoy	11
La vista de lince de la doctora María	12
La Casa de los Niños	13
Universalmente vuestra	14
¡De 0 a 99 años!	14
Las grandes áreas	15
Vida práctica	15
Vida sensorial	15
Lenguaje	15
Matemáticas	16
Cultura	16
Montessori hoy: estado de la cuestión	16
Montessori por la paz	17
CAPÍTULO 2. ¿Quién es María Montessori?	19
En el nombre del padre	20
Una sociedad en plena transformación	20
María la Rebelde	20
Los primeros compromisos	21
El secreto	22
La revelación	22
Sed de conocimiento	22
La <i>Casa dei Bambini</i>	23
El milagro del material	23
La casa crece	24
Ave María	24
De América a los años negros	24

	De la India al reconocimiento	27
	Ciudadana del mundo	28
CAPÍTULO 3.	El ambiente Montessori	29
	Un entorno a medida	29
	El anti "haz esto, no hagas eso"	30
	Un ambiente preparado desde el nacimiento	31
	Una mente absorbente	31
	¡Libertad de movimiento para los niños!	32
	El reino de la estantería	33
	Como en casa	34
	¡Silencio, se aprende!	35
	La mezcla de edades	36
CAPÍTULO 4.	El maestro es el niño	39
	Una nueva perspectiva	40
	Conócete a ti mismo... ..	41
	¡Enséñame a hacerlo solo!	42
	Cada cual según su interés	43
	Los periodos sensibles	43
	Sentidos afinados	45
	La pasión por el orden	46
	Algunos ejemplos de periodos sensibles	47
	La libertad en un marco	48
	Autodisciplina y libertad	49
	Cada cual a su ritmo, cada cual su camino	50
CAPÍTULO 5.	El material	53
	Un material concreto	53
	La nobleza de la madera	54
	Una escuela en movimiento	55
	El reino de la mano	56
	El aprendizaje a través de la experiencia	56
	¡Viva los errores!	56
	Razonar para desenvolverse mejor	57
	¡Una sola dificultad a la vez!	58
PARTE II. MONTESSORI PARA 0-3 AÑOS		59
CAPÍTULO 6.	La organización y el entorno	61
	¡Bienvenido al mundo!	62
	Elogio de la rutina	63
	Todo en orden	64
	¡Seguridad ante todo!	64
	¡Paciencia, ya crecerá!	65
	El entorno material	66

	De la belleza	66
	Hacer alfombra	67
	La galería de los espejos	68
	La obsesión de la cuna con barrotes	69
	Un mundo a su altura	70
	La cocina y el cuarto de baño	70
	Cuidar del entorno	71
	Paso a la motricidad	72
CAPÍTULO 7.	La motricidad	75
	Un acompañamiento en confianza	75
	No hace falta bastón para avanzar	76
	Aprender a caer	76
	Elogio de la lentitud	77
	Los muebles Montessori	79
	El espejo de braquiación	80
	El carro	80
	La escalera	80
	La torre de aprendizaje	81
	El aire libre	81
	¡Rumbo a la aventura!	82
CAPÍTULO 8.	Hacia el dominio de la motricidad fina	83
	Estimular la vista... para estimular el tacto	84
	Los móviles	84
	Los sonajeros	87
	Las pelotas	88
	Las cajas	89
	Elogio de la repetición	91
	Practicar la vida	92
	Atención a la cocina	93
	Algunas ideas...	94
	Aplicación	95
CAPÍTULO 9.	El desarrollo de los sentidos y del lenguaje	97
	Los cinco sentidos del bebé	98
	El material dedicado a los sentidos	99
	Para la vista	99
	Para el tacto	101
	Para el gusto y el olfato	101
	Para el oído	102
	El aprendizaje del lenguaje	102
	Decir sin palabras	103
	Potenciar el lenguaje	103
	Objetos para aprender a hablar	104

	Una biblioteca desde que nace	105
	El vínculo social	106
PARTE III. MONTESSORI PARA 3-6 AÑOS		109
CAPÍTULO 10. El material y las lecciones en tres tiempos		111
	Un material para aprender	112
	La presentación del material	113
	El rol del educador	113
	Un ambiente tranquilizador y respetuoso	115
	La lección en tres tiempos	116
CAPÍTULO 11. La vida práctica		119
	La aplicación	120
	Los ejercicios preliminares	121
	El arte de la silla	121
	¡Hacer alfombra!	122
	Manejar la bandeja	122
	El desarrollo de la habilidad motora	123
	Los trasvases con una cuchara	123
	Los vertidos	126
	Abrir y cerrar	128
	Cortar y doblar el papel	130
	El cuidado del entorno	131
	Regar las plantas	131
	Cuidar de un animal	132
	Limpiar la silla y la mesa	132
	Barrer	133
	Lavar la ropa	133
	Cocinar	134
	Cuidar del jardín	134
	El cuidado de la persona	135
	Vestirse	136
	Limpiarse los zapatos	137
	Los ejercicios de gracia y cortesía	138
	Los ejercicios de mantenimiento y de control motor	139
	La línea	139
	El juego del silencio	140
CAPÍTULO 12. La vida sensorial		141
	El material sensorial	141
	El entrenamiento visual	142
	Los encajes cilíndricos	143
	La torre rosa	144
	La escalera marrón y las barras rojas	145

Los cilindros de color	145
Las cajas de color	146
El entrenamiento táctil	147
Las tablillas lisas o rugosas	147
Los tejidos	148
Las bolsas misteriosas	148
Las tablillas y las botellas de temperatura	148
El entrenamiento del olfato y el gusto	149
Las botellas de olor	149
Las botellas de sabores	150
El entrenamiento auditivo	151
Las cajas de sonido	151
Las campanillas	151
El arte	152
Introducción sensorial a las matemáticas	153
El gabinete geométrico	153
Los triángulos constructivos	155
Los sólidos geométricos	155
El cubo del binomio	155
El cubo del trinomio	156
La tabla de Pitágoras	157
CAPÍTULO 13. Las matemáticas	159
Las cifras del 0 al 10	160
Las barras rojas y azules	160
Las cifras de lija	160
La caja de husos	161
Las cifras y las fichas	161
La escalera de perlas	162
Las cifras del 11 al 99	163
La tabla de Séguin	164
La primera bandeja del sistema decimal	164
La segunda bandeja del sistema decimal	165
El banco Montessori	165
La cadena del 100	167
Las operaciones	167
Suma	167
Resta	168
Multiplicación	168
División	168
Los sellos Montessori	168
CAPÍTULO 14. El lenguaje	171
Los ejercicios preparatorios	172
La caja de sonidos	172
Las formas para dibujar	173

Las letras de lija	174
El alfabeto móvil	175
Las series rosa, azul y verde para aprender ortografía	175
La serie rosa	175
La serie azul	176
La serie verde	177
La enseñanza de la gramática	177
El verbo	178
El nombre	178
El adjetivo	179
El determinante	180
Singular/plural	180
CAPÍTULO 15. La cultura	183
Cultura general	184
Vivo y no vivo	184
Experiencias	184
El arco romano	185
Las tarjetas de nomenclatura	185
Descubrir la zoología	186
Ejercicios de asociaciones	186
Las huellas	186
Las categorías	187
Los puzles	187
El ciclo de la vida	187
Conocer la botánica	187
La mesa de observación	188
El gabinete de botánica	188
Las tarjetas de nomenclatura	188
Aprender geografía	189
El globo de lija	190
El globo de colores	190
El planisferio de los continentes	190
Las formas geográficas	190
El mapa puzle por continentes	191
La caja de los continentes	192
Orientarse en el tiempo	192
Los relojes de arena	192
La cadena anual	193
El muro del tiempo	193
La línea de la vida	193
PARTE IV. MONTESSORI PARA 6-12 AÑOS	195
CAPÍTULO 16. El explorador cultural	197
Un animal social	198

	De lo concreto a lo abstracto	198
	La edad de la razón	198
	Un objetivo y unos esfuerzos	200
	La edad de la imaginación	201
	La educación cósmica	203
	Herramientas más que respuestas	203
	El núcleo de los aprendizajes	204
	Las grandes lecciones	205
CAPÍTULO 17.	El lenguaje	209
	Inculcar el gusto por los relatos	209
	El programa de lenguaje Montessori	210
	Historia de la lengua escrita	211
	La gramática y la sintaxis	211
	La expresión escrita	212
	La lengua hablada	214
	La literatura	214
	Las investigaciones	215
CAPÍTULO 18.	Las matemáticas	217
	Objetivo: el desarrollo de la mente	217
	Una visión de conjunto	218
	Las matemáticas, una pasión que se comparte	219
	El programa de matemáticas	220
	"Historia de los números"	220
	La numeración	220
	La multiplicación	221
	La división	222
	Las fracciones	222
	Las fracciones decimales	222
	Los cuadrados y los cubos	223
	Las raíces cuadradas y las raíces cúbicas	223
	Las potencias de los números	224
	Los números relativos	224
	Las bases no decimales	224
	Los problemas	225
	Los porcentajes y las proporcionalidades	225
	El álgebra	225
	La geometría	226
	Los encajes geométricos	226
	Los otros materiales	227
CAPÍTULO 19.	La geografía	229
	Descubrir el mundo	229
	A partir de los 6 años: la geografía a través del experimento	230
	Toda la belleza del mundo	231
	Entre los 9 y los 12 años: el gusto por lo extremo	233

CAPÍTULO 20. Las ciencias	235
El programa científico	236
Botánica	236
Salud	237
Química	237
Tecnología	238
Zoología	238
CAPÍTULO 21. Más allá: la adolescencia	239
Favorecer la adaptación al mundo adulto	239
Tener en cuenta las dificultades	241
Descripción del proyecto “Los niños de la Tierra”	242
Salir del entorno habitual	242
Potenciar el trabajo	242
Organizar las relaciones sociales	243
Responder a las necesidades	243
¿Y si fuera verdad?	244
PARTE V. MONTESSORI PARA TODOS	247
CAPÍTULO 22. Montessori y las “dis”	249
Comprender la dislexia	250
Los riesgos	251
Dislexia y Montessori	251
Comprender la disfasia	252
Los riesgos	252
Disfasia y Montessori	253
Comprender los trastornos de atención	253
Los riesgos	254
Trastornos de atención y Montessori	254
Comprender la discalculia	255
Los riesgos	256
Discalculia y Montessori	256
Comprender la dispraxia	257
Los riesgos	258
Dispraxia y Montessori	258
CAPÍTULO 23. Montessori y el autismo	261
Los padres del autismo	261
Leo Kanner	261
Hans Asperger	262
El autismo hoy	262
Interacciones sociales complejas	262
Modalidades de la comunicación	263
Un repertorio de intereses y actividades restringido, estereotipado y repetitivo	263

El diagnóstico	263
¿Y después?	264
Una atención adaptada	264
El TEACCH	265
Permitir la escolarización	266

CAPÍTULO 24. Montessori y la enfermedad de Alzheimer 269

Profesor Camp	269
Las adaptaciones Montessori	270
Favorecer la actividad	270
Principios de autonomía	271
La posición del acompañante	272
La aplicación	273
La integración social	274

PARTE VI. LOS DECÁLOGOS 275

CAPÍTULO 25. Las diez preguntas más frecuentes sobre la pedagogía 277

¿Cuáles son las diferencias entre la pedagogía Montessori y el sistema tradicional?	277
¿Puedo hacer "Montessori" en casa con mi hijo?	278
¿Pueden los niños de las escuelas Montessori hacer lo que quieren?	279
¿Se adaptará mi hijo cuando tenga que abandonar el sistema Montessori?	280
Si mi hijo no ha asistido a la escuela Montessori desde infantil, ¿se adaptará al método?	280
Cuando mi hijo salga de una escuela Montessori, ¿podrá entrar en todos los centros de estudios superiores?	281
¿No protejo en exceso a mi hijo al matricularlo en una escuela Montessori, al no permitirle que se enfrente a la vida real?	281
En las escuelas Montessori, los niños aprenden con material concreto. ¿Cómo podrán pasar a lo abstracto?	282
¿Por qué elegir una escuela Montessori para mi hijo?	282
¿Las escuelas Montessori están reservadas a los niños con dificultades?	283

CAPÍTULO 26. Las diez verdades que hay que conocer sobre los adolescentes 285

No todos los adolescentes se adaptan a la pedagogía Montessori	285
Los adolescentes necesitan proyectos	286
Hay que ayudar a los adolescentes con fobia escolar	286
Hay que potenciar el desarrollo de los adolescentes con altas capacidades	287

Cuando se separan del hogar	287
La mezcla de edades	288
Qué se puede ofrecer a los adolescentes	288
El centro escolar, un verdadero hogar	290
Los adultos, compañeros de vida	290
El cerebro de los adolescentes	291
CAPÍTULO 27. Los diez criterios para elegir escuela	293
La formación y la experiencia de los docentes y del equipo directivo	293
El proyecto pedagógico	294
La posibilidad de visitar la escuela cuando los niños están presentes	294
Los niños disponen de todo el material Montessori	295
El seguimiento de los alumnos y los informes a los padres ...	295
El número de alumnos por clase y, sobre todo, por adulto formado	296
El respeto por la mezcla de edades	297
El respeto por los programas del sistema educativo tradicional	298
La proporción de alumnos con dificultades por clase y el acompañamiento propuesto	298
El espacio exterior	299
CAPÍTULO 28. Los diez criterios para elegir el centro de formación	301
Las competencias de los formadores en la pedagogía Montessori	301
La profesión de formador y su situación actual	302
La cantidad de material presentado	303
El lugar de la formación	303
La adaptación de los formadores y su capacidad para responder a las preguntas	303
El número de cursos de formación realizados cada año por el centro	304
Las herramientas disponibles	304
El coste de la formación	305
El seguimiento después de la formación	305
El potencial de empleo con esta formación	306
PARTE VII. ANEXOS	307
BIBLIOGRAFÍA COMENTADA	309
ÍNDICE	311

1

**¿Qué es la
pedagogía
Montessori?**

EN ESTA PARTE . . .

Montessori, ¿qué es? ¡El nombre de una pedagogía de la que se habla desde hace más de un siglo y que aparece por todas partes! ¡La encontramos en las aulas, llenas de estantes con curiosas bandejas, en las secciones de librería y en conferencias por la paz! Pero es también el destino extraordinario de una mujer italiana, Maria Montessori, que tuvo la excepcional intuición de mostrar que el niño podía ser algo distinto de un escolar a quien hay que castigar y corregir. El método es una filosofía que potencia la autonomía, la confianza, la bondad. Va acompañado de un conjunto de herramientas cuya pertinencia confirma hoy la neurociencia y aprueban padres, madres y profesorado. Comprender sus grandes principios es imprimir un nuevo impulso a la educación, y es también descubrir que si cambiamos nuestra forma de ver al niño, construiremos un mundo mejor para el mañana.

Capítulo 1

Montessori hoy

Suele pensarse que la pedagogía Montessori es un método que esencialmente se basa en un material. ¡En realidad, es algo muy distinto! Cualquiera que sea el término que empleemos para hablar de los descubrimientos de Maria Montessori —que se encontrarán en el capítulo siguiente—, lo importante es comprender que es mucho más que una manera de pensar. En una palabra, es una filosofía.

Maria Montessori propone una auténtica manera de vivir y de ser. Aplica una pedagogía con presencia en todas partes, en todos los rincones del mundo, en los centros de acogida de los niños y en casa, tanto en casas acomodadas como en aquellas en las que falta de todo. Ofrece el respeto profundo que cada uno merece a cada edad.

Existen tres aspectos, que Maria Montessori denominó “exteriores”, para aplicar su método con los niños:

- » Un entorno adaptado a los niños.
- » Un adulto preparado.
- » Un material científico.

A partir de estos tres puntos fundamentales, tanto prácticos como filosóficos, ven la luz unos resultados excepcionales. La relación adulto-niño se suaviza. Multiplicando este enfoque, se puede contribuir a un ideal accesible: la paz.

LAS PALABRAS DE MARIA

“Nuestra pedagogía da al ambiente una importancia tan grande que constituye la base fundamental de toda la construcción pedagógica.”

La vista de lince de la doctora Maria



RECUERDA

Lo que hace que el trabajo de Maria Montessori sea tan original y oportuno es, ante todo, su método. Al contrario que numerosos investigadores, su punto de partida no es una hipótesis que se ha de probar. Antes bien, su reflexión comenzó por una observación científica rigurosa, desprovista de todo juicio. Dirigió su mirada de médico a todo aquello que la rodeaba para comprender y escuchar antes de actuar e imponer. Trabajaba en un hospital psiquiátrico con niños catalogados como deficientes y, al considerarlos de una manera objetiva, observó que necesitaban actividad. Les brindó entonces la posibilidad de manipular material científico, inventado por ella o existente, para ayudarles en sus procesos de aprendizaje. De ese modo, se adaptó a sus necesidades.

Siguiendo esta lógica, cuando le propusieron el proyecto de la primera Casa de los Niños en San Lorenzo en 1906 (capítulo 2), instaló en el local mobiliario de su tamaño, un marco adecuado, y dispuso el material en un armario de grandes dimensiones. A partir de ahí, no dejó de modificar las herramientas en función de la actitud de los niños...

Su vista, capaz de percibir los gestos y las necesidades, le permitió aplicar su método. Su principal objetivo era captar al niño para después educarlo mejor. Las investigaciones de Maria Montessori hoy demostradas por la neurociencia, que da fe tanto de su rigor científico como de su vanguardismo.



INFORMACIÓN
TÉCNICA

EL MÉTODO DEL NIÑO

Todo el mundo habla de método Montessori, pero Maria nunca intentó darle su nombre. En efecto, al principio llamó a este método, que entendía como “método del niño”, el nombre de “pedagogía científica tal como se aplica a la educación de los niños en las Casas de los Niños”. Sin embargo, como vio que este nombre era demasiado largo, un periodista inglés le propuso sustituirlo por el de método Montessori, que después fue utilizado por los demás editores ingleses, y más tarde por el resto del mundo.

La Casa de los Niños

¿La Casa de los Niños? ¿Eso qué es? ¡Nos imaginamos una bonita casa escondida en el bosque con los siete enanitos! No es ni mucho menos así, pero está presente la idea de que está hecha a medida para los niños. La primera *Casa dei Bambini* —su nombre original— nació en un rincón popular de Roma (capítulo 2).

En 1906, con el fin de agrupar a la población que vivía en chabolas y mejorar la vida en el barrio, el ayuntamiento decidió construir dos edificios. Le pidieron a Maria Montessori que organizara la vida de los niños para que dejaran de merodear por las calles mientras sus padres buscaban trabajo. De este modo, en el interior del edificio, se creó una Casa de los Niños en la que todo estaba pensado para ellos, un espacio que ellos tenían que cuidar.

Al principio, Maria Montessori solo tuvo tiempo para repintar la gran sala que serviría de clase para los niños e instalar en ella pequeñas mesas y sillas, todavía muy pesadas, y un armario de gran tamaño que se cerraba con llave para guardar el material. Enseguida, los niños mostraron lo que les gustaba aquella casa blanca, limpia, con mesas y sillas nuevas, con material especialmente concebido para ellos. El mero hecho de proponerles un entorno bonito y adaptado fue el punto de partida para crear un ambiente sereno, apacible y orientado al trabajo. Viviendo *in situ*, Maria Montessori convirtió ese lugar en un excepcional laboratorio de observación y reflexión, en cooperación con los padres. Todavía en nuestros días, las escuelas Montessori reciben el nombre de Casas de los Niños.

Universalmente vuestra

Si bien Maria Montessori tuvo la idea de concebir su método trabajando con niños tildados de deficientes, o niños procedentes de las clases más humildes de Roma, eso no significa que su pedagogía se reserve únicamente a casos especiales. ¡Todo lo contrario!



RECUERDA

Esto es lo que tiene de extraordinario el método Montessori, su universalidad. Sus efectos son excepcionales en todos los niños, cualesquiera que sean su nivel de vida o el lugar en el que viven. Y lo que es aún más prodigioso es que su método trasciende el paso del tiempo, es tan actual hoy como hace un siglo porque los niños, desde que nacen, tienen siempre las mismas necesidades. Hay que comprender que el método Montessori se basa en el profundo respeto por el ritmo del niño y por su personalidad, permitiendo que salga a la luz su naturaleza. Maria Montessori muestra que, cuando se respeta su ritmo, el niño se encuentra sosegado, sereno, valiente y trabajador. Todo está configurado para protegerlo con el objetivo de favorecer su desarrollo.

LAS PALABRAS DE MARIA

“No se ve el método. Lo que se ve es el niño. Se ve el alma del niño que, liberada de obstáculos, actúa de acuerdo con su propia naturaleza.”

¡De 0 a 99 años!

El método Montessori tiene la gran particularidad de ser eficaz para todas las edades. Las guarderías Montessori se multiplican, las escuelas de educación infantil y primaria son cada vez más numerosas, y existen colegios e institutos Montessori. ¡En tiempos de Maria Montessori se pensaba que habría que crear universidades Montessori!

Hoy el método cosecha muy buenos resultados, y funciona incluso con personas mayores de 50 años. De hecho, el término *método* no es del todo apropiado para describir todo lo que introdujo Maria Montessori. Se podría hablar más bien, como ella nos propone, de “ayuda que se presta a la persona para que conquiste su independencia”. ¡Y todos queremos ser independientes!

El punto de partida es, naturalmente, la personalidad de todos los seres humanos, más allá del simple método educativo, lo que explica que esta pedagogía no se limite a una edad concreta. Todos los hombres y todas las mujeres comenzaron siendo niños y niñas, esos seres de pleno derecho sobre los cuales se construye toda la personalidad. Es mediante el estudio de la educación de los niños y de los jóvenes como se logra una mejor comprensión de un sinfín de hechos humanos en todas las edades de la vida.

Las grandes áreas

La pedagogía Montessori se divide en cinco grandes áreas. En la clase, cada una ocupa su propio espacio, lo que permite que el niño se oriente en las mejores condiciones.

Vida práctica

Tiene que ver con los ejercicios de todos los días, realizados por los miembros de la familia. Son también las actividades que se llevan a cabo en casa y en el entorno inmediato. Estas tareas consideran las necesidades y las tendencias de la cultura familiar del niño. Gracias al material de vida práctica, el niño aprende, desde los 2 años, a concentrarse, reflexionar, organizar su espacio de trabajo y realizar las acciones en un orden concreto para obtener un resultado. Ejemplos: llevar una silla, ejercicios de vertido, cuidado de las plantas...

Vida sensorial

Se trata de la educación de los cinco sentidos, esenciales en la pedagogía Montessori. Para ello, hay que pasar por la manipulación de un material pedagógico adaptado (cubos, cilindros, tablas de encaje, telas, letras móviles, etc.). Progresivamente, el niño aprende a reconocer colores, volúmenes, formas, pesos, materia... El material sensorial Montessori ayuda al niño a distinguir, clasificar y asociar la nueva información a lo que ya conoce. Según Maria Montessori, este proceso es el comienzo de un conocimiento consciente.

Lenguaje

Son todas las actividades relacionadas con el habla, y después con la escritura. El lenguaje forma parte de la humanidad, y hablar es una

construcción interior que comienza cuando nacemos. Poco después, el niño intenta examinar de dónde viene esa “música” emitida por los labios de una boca humana. Intenta a toda costa examinar sus movimientos para, más tarde, reproducirlos. Maria Montessori descubrió que, para que llegue a hablar, el niño debe oír sonidos y vivir experiencias del lenguaje.

Matemáticas

Se trata de todas las actividades relacionadas con la abstracción y las matemáticas. La pedagogía Montessori propone una gran variedad de actividades prácticas para fomentar el interés por las matemáticas. Todas las nociones se ven a través de un material que facilita la comprensión y permite adquirir bases sólidas. La pedagogía también insiste en dejar que el niño encuentre el razonamiento, para que comprenda por sí mismo cómo se llega al resultado. Gracias al material concreto Montessori, el niño tiene siempre la noción de lo que hace.

Cultura

Todas las actividades tienen como objetivo el conocimiento del mundo. Las actividades que se proponen permiten al niño satisfacer su curiosidad y comprender de forma más serena el entorno exterior entendiéndolo.

Montessori hoy: estado de la cuestión

¡Existen muchísimas escuelas Montessori en todo el mundo! Además, no dejan de multiplicarse. Es una de las razones por las que padres que se ven obligados a salir de su país por motivos profesionales eligen escuelas Montessori para la educación de sus hijos. En efecto, para un niño que cambia de casa, de país, de escuela, y eventualmente de lengua, encontrar el mismo entorno pedagógico es muy relajante.

Naturalmente, en la medida en que Maria Montessori no quiso registrar su pedagogía para permitir su evolución, es difícil disponer de cifras exactas, pues ninguna escuela está obligada a “declararse” montessoriana, pero el desarrollo es considerable.

ALGUNAS CIFRAS...

- Existen unas 35.000 escuelas Montessori en el mundo, 5.000 de ellas en Estados Unidos y más de 600 en Gran Bretaña.
- Alemania cuenta con unos 1.000 centros Montessori (600 jardines de infancia y 400 escuelas, el 35 % de ellas públicas).
- En los Países Bajos, las 160 escuelas Montessori son concertadas. Son muy populares: casi el 5 % del alumnado ha cursado una parte de su escolaridad en una escuela Montessori.
- Una de las fuentes de inspiración durante la reforma del sistema educativo finlandés fue la pedagogía Montessori. Desde el año 2000, Finlandia se sitúa a la cabeza de todas las clasificaciones internacionales PISA de la OCDE. Otros países, como Canadá o Suecia (312 escuelas Montessori), han integrado con éxito la pedagogía Montessori en las escuelas públicas. Recientemente, en Inglaterra, la pedagogía Montessori ha sido adoptada en varias escuelas primarias públicas con resultados significativos.

Montessori por la paz

Si en tres ocasiones propusieron a Maria Montessori para el Premio Nobel de la Paz fue sin duda por la gran idea que sustenta su pedagogía: crear un mundo de paz. Profundamente marcada por las dos guerras mundiales, comprendió que el niño es el futuro del ser humano. Y solo si se le permite realizarse plenamente, respetándose a sí mismo y a los demás, cuando llegue a la edad adulta deseará que la paz reine sobre la Tierra.

Maria Montessori describe al niño como un “ciudadano olvidado” cuando es evidente que es el futuro de la humanidad y que debe ocupar el centro de todos los debates. La personalidad y el cerebro del adulto se construyen sobre la base de lo que se vive en la infancia. Las injusticias, obstáculos, reprimendas y culpabilidad no permiten que el ser se realice. Mediante la comprensión de las diferentes etapas del desarrollo del niño y de sus necesidades profundas llegará a ser una persona segura de sí misma, respetuosa, fuerte, libre para pensar y en condiciones de actuar por el bien de todos.

Una actitud diferente del adulto es, pues, indispensable para romper con las relaciones conflictivas, fuerte-débil entre el niño y el adulto. El adulto, al permitir que el niño se manifieste gracias a un entorno y un material adaptados a sus necesidades, lo ayudará a comprender que todo en el universo está relacionado para formar un conjunto armonioso, del que no solo forma parte, sino en el que desempeña un rol indispensable. El niño se sentirá responsable del mundo que se le confía. Por tanto, crecerá con la idea de que debe aprender a cuidar de sí mismo, pero también prestar atención a los demás y a su entorno, pues tiene un rol que desempeñar con respecto a cada uno de ellos.